Iniciamos la marcha y decidimos

¡Siempre junto al pueblo!



SUMARIO



Es Posible la Paz en Medio de Desconfianzas y Falta de Credibilidad

Dos hechos de actualidad, que se suman a una cadena sin fin de escándalos noticiosos, reflejan una dolorosa y vergonzosa verdad, que la nación se encuentra sumida en una profunda crisis además de humanitaria, ética y moral, donde la confianza y credibilidad están por el suelo.

Y no es para menos. La clase dominante en el afán incontrolable de enriquecimiento fácil y tener mayor poder, aplica en las instituciones del Estado y las privadas, el credo perversa que "todo vale" y en consecuencia valida el robo al erario público, el incumplimiento, la trampa, el chantaje y represión con la fuerza pública, la corrupción, el asesinato y la impunidad, la compra de conciencia, es decir todo comportamiento ajeno a una sociedad honesta y civilizada.

El Senador Álvaro Uribe Vélez y sus seguidores aplican con rigor el "todo vale", nada lo detiene para conseguir el fin que se propone. Es un zorro que planifica la salida para salvar responsabilidades, de tal manera que si las cosas le salen mal, quienes vayan a la cárcel sea sus "acólitos", que niega con tozudez y cinismo sus tropelías, armando cortinas de humo y recurriendo, como tabla de salvación, al montaje con acusaciones a sus contradictores.

Uno de sus hechos resaltantes es el escándalo del "hacker Sepúlveda" el cual salpica de manera innegable al ex presidente y su partido Centro Democrático, dejando una vez más al descubierto la práctica de esta agrupación de hacer política sin límites éticos.

El hacker reconoció y entregó pruebas del espionaje cumplido, durante la pasada campaña presidencial, dejando en evidencia la existencia de una organización delictiva, conducida por el ex presidente Uribe, dedicada a espiar a opositores políticos, a contradictores y amigos de los que desconfía; la misma que aparece en las chuzadas a las comunicaciones de los negociadores de Paz de la Habana, y durante su gobierno en el caso de espionaje ilegal del DAS, suficientemente conocido por el país.

La práctica de Uribe y su partido es una expresión de la degradación ética y moral a que ha llegado la política en el país, así como de la impunidad con que se blinda la elite dominante.

El otro hecho de la pérdida de credibilidad institucional y que reafirma la degradación ética y moral de la nación, es el comportamiento del gobierno ante las reclamaciones y protestas de los movimientos sociales. Cuando éstos toman fuerza y relevancia, el gobierno

para evitar que el conflicto se extienda, recurre a desactivarlos usando primero la represión brutal y si persiste, se aviene a firmar acuerdos, con la deliberada intención de no cumplirlos.

Para no ir muy lejos y extendernos, registramos lo ocurrido con los trabajadores de la educación, quienes el pasado mes de mayo firmaron un acuerdo para levantar el paro iniciado el mes anterior, el cual contempla "un nuevo modelo o sistema de ascenso y reubicación salarial", "la prestación de los servicios de salud y prestaciones sociales" y la "nivelación salarial"; como el gobierno lo está incumpliendo los trabajadores realizaron una movilización nacional en la que participaron casi 400 mil educadores, el 27 de agosto, , anunciando la realización de un nuevo paro, si el acuerdo no se cumple.

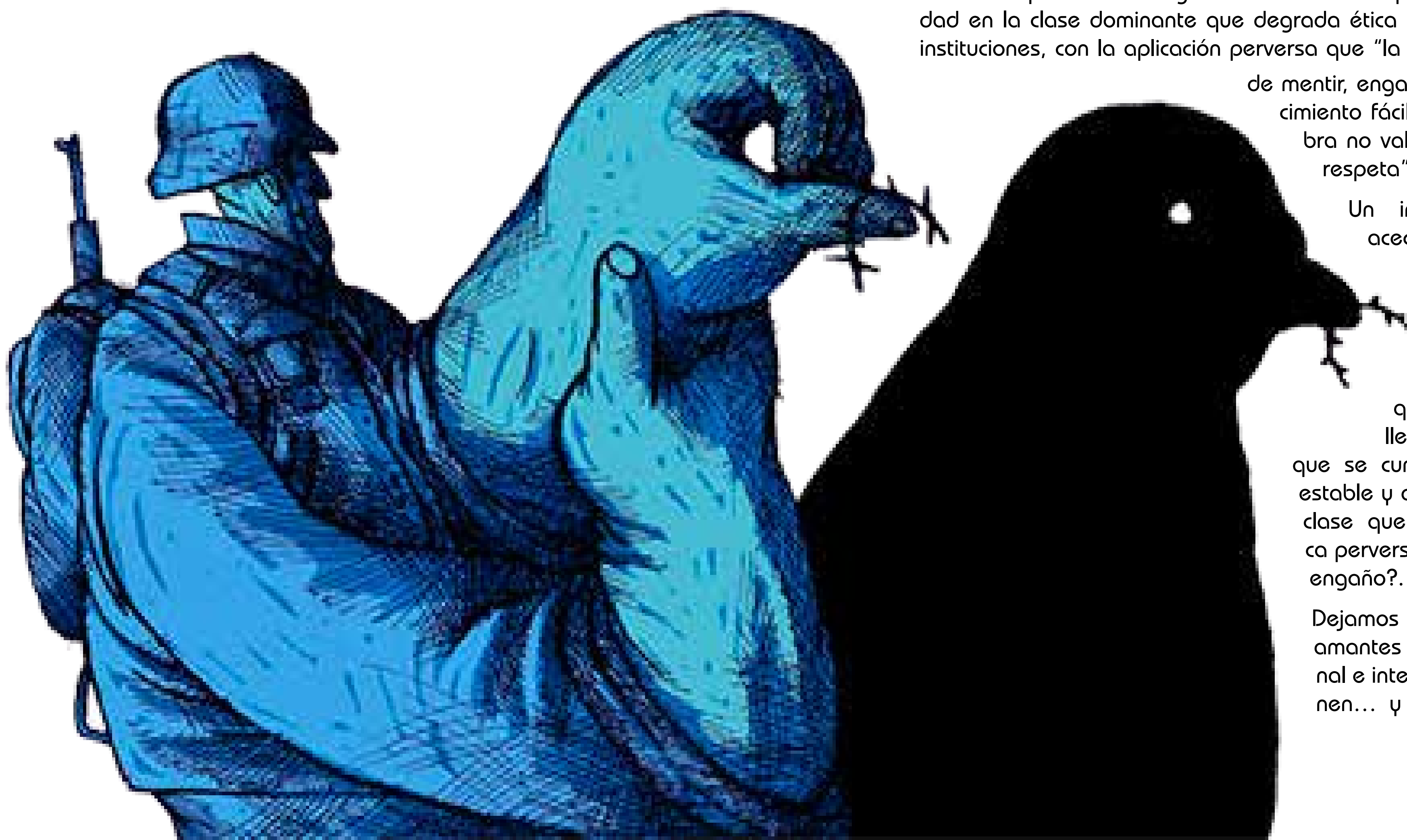
También está pendiente la evaluación de los acuerdos con las organizaciones confluyentes en" La Cumbre Campesina", firmados para levantar el paro agrario del mes de abril pasado; los campesinos han anunciado que si les incumple, irán a otro paro de mayor alcance y contundencia, con la participación de otros sectores sociales.

Frente a éstos acuerdos la actitud del gobierno de Santos es distinta en cuanto a los firmados con las trasnacionales que saquean nuestros recursos naturales y el imperialismo, los cuales cumple a pie juntillo, como los TLC'S que tanto daño le están ocasionando a la economía del país y la ocupación de nuestro territorio por las bases militares gringas, violatorio de la soberanía nacional.

Con estas prácticas es lógica la desconfianza y falta de credibilidad en la clase dominante que degrada ética y moralmente las instituciones, con la aplicación perversa que "la política es el arte de mentir, engañar y de enriquecimiento fácil, donde la palabra no vale, ni lo escrito se respeta".

Un interrogante que acecha, a quienes de verdad queremos y le apostamos en serio por la paz, es que tan posible es llegar a un acuerdo que se cumpla y sea real, estable y duradero, con una clase que dirige con la lógica perversa de la trampa y engaño?.

Dejamos para que los amantes de la paz nacional e internacional reflexionen... y tiene la palabra!!!



Comandante Nicolás Rodríguez Bautista

A Propósito del Dialogo en Medio del Conflicto

[Mensaje Nro 5 a las FF. AA.]

Señoras y señores miembros de las FF AA colombianas:

Respetuoso saludo.

En este mensaje número 5, quiero compartirles varias apreciaciones del ELN respecto de los diálogos en medio del conflicto:

Nuestra delegación para los diálogos con el gobierno y que logró el pasado mes de Julio, acordar dos de los puntos de la agenda que se discute, le ha planteado a la delegación del gobierno, las implicaciones negativas de adelantar el proceso en medio de la confrontación.

Primero se ha sustentado que ello es una postura contradictoria del gobierno, que mientras se habla de paz se hace la guerra y se exacerba en la acción y ante los Grandes Medios, una postura guerrerista que no contribuye a crear el clima en el país y el exterior, que genere confianzas, mientras se discute un camino posible hacia la paz.

El ambiente político que hoy se vive frente al proceso de paz, es contradictorio, de desconfianzas y genera confusiones porque mientras el gobierno habla de querer la paz y dialoga con la insurgencia, pone a funcionar toda su maquinaria de guerra en el propósito de golpear la insurgencia y mostrarle resultados a quienes ven la paz como el aplastamiento de la insurgencia y la derrota de la oposición política, es decir, es una estrategia integral que deja clara la postura contradictoria del gobierno.



Los enemigos de la paz se regocijan con esa política porque les permite seguir acumulando ganancias que siempre les ha dejado la guerra al tiempo que desacreditan el proceso, entre tanto, soldados y guerrilleros siguen dando su vida en los campos de batalla, se sigue causando daños a la población, en particular a quienes viven en los territorios donde siempre ha operado la insurgencia, donde se desarrollas intensas operaciones militares que casi siempre causan más daños a sus pobladores que a la insurgencia misma. De esa manera son mayores los interrogantes que se generan sobre las intenciones del gobierno y los guerreristas, que lo que se acumula para la paz; Dentro de esa estrategia se trabajan matrices mediáticas que pretenden demostrar que la guerrilla no quiere la paz.

Esa estrategia perversa pretende desgastar a la insurgencia, para que esta deponga sus posiciones políticas mientras dialoga. Cabe destacar que tal estrategia es impuesta por el Pentágono, quien acumula grandes ganancias al ser los dueños de la maquinaria de guerra, que venden a Colombia para que los colombianos humildes nos sigamos matando, mientras ellos llenan sus arcas.

Tenemos informes de altas fuente, que dan certezas que es alto el número de oficiales, suboficiales y soldados que no quieren ir a los campos de batalla, muchos son conscientes que mientras ellos son la carne de cañón, quienes que los mandan a la guerra, no son los que dan la vida, sino quienes se benefician del sacrificio y de la sangre que se derrama en los combates.

Desde que se iniciaron los diálogos entre las guerrillas y el actual gobierno, han sido muchas las

voces que desde la sociedad colombiana y el exterior, han insistido y sustentado la urgencia de un cese bilateral que genere un ambiente de confianza, tanto en las partes como en el país, para avanzar en el proceso de paz, pero el gobierno ha argumentado que eso es darle ventajas a la insurgencia para reorganizarse y seguir la guerra.

El anterior argumento es fácilmente rebatible, pues si se llegara a ese acuerdo, las partes deben someterse al escrutinio de organizaciones designadas tanto del país como de la Comunidad Internacional para que lo acordado se cumpla a plenitud y caiga el peso necesario a quien lo incumpla, por lo anterior el argumento del gobierno y los guerreristas pierde todo su peso.

El estudio de los procesos de paz exitosos enseñan que una vez iniciadas las conversaciones, debe haber un ambiente favorable que lo promueva y que las partes deben ser ejemplares en ello. Eso exige modificar el trato y lenguaje, así como la creación de antecedentes entre las partes, como el cese bilateral de fuegos y hostilidades.

La insurgencia ha estado en la disposición de pactar un cese bilateral, pero no encontramos la reciprocidad del gobierno.

Por lo anterior llamamos a todos los miembros de las fuerzas armadas a sumarse a ese esfuerzo, así como a todos los amantes de la paz en Colombia y el mundo.

No es coherente a estas alturas del proceso, que se siga argumentando por parte del gobierno, la mal llamada estrategia de dialogar en medio del conflicto, eso solo sirve a los enemigos de la paz y va minando la seriedad del actual proceso de paz entre el gobierno y la insurgencia.

El ELN reitera la urgencia de un cese bilateral de fuegos y hostilidades y si ello se diera, considera obligatorio que las partes tengan toda la disposición de someterse a la vigilancia de la comunidad nacional e internacional para que los compromisos se cumplan a plenitud; esta es hoy una obligación política y moral y de esa manera se le daría solidez al proceso de paz.

Atentamente,

Nicolás Rodríguez Bautista
Primer Responsable del Ejército de Liberación Nacional (ELN).
Montañas de Colombia, agosto de 2014





50 Años
ELN

Comandante Pablo Beltrán

Hacer Estatuas para Esconder Verdades

Para recordar los 25 años del asesinato de Luis Carlos Galán, en Soacha inauguraron otra estatua en su memoria, el pasado 18 de agosto. Está bien por la memoria, pero es un mal precedente, que un cuarto de siglo después de ocurrido este magnicidio, los responsables de este crimen de Estado sigan escondidos en el anonimato.

Esta parece ser otra tradición de nuestro ser colombiano, la de guardar con fervor el recuerdo de un hecho histórico, sin conocer plenamente la verdad sobre él, a pesar de ser conscientes, que lo más sano para la memoria colectiva es fundarla en la verdad.

La condena colombiana a ser devotos de las medias verdades, nos ha sido impuesta desde siempre y para el caso de Galán, le viene de familia.

Don Mario, su padre, en 1.948 cuando los reaccionarios asesinaron a Gaitán, debió huir de Bucaramanga, acosado por sus ideas liberales. Luis Carlos apenas iba a cumplir 5 años y ya llevaba a cuestas su primera persecución.

De los asesinos de Gaitán se sabe que fueron los conservadores coaligados con el sector oligárquico de los liberales, junto a la fatídica CIA, quien lo consideraba pro comunista, por ser Gaitán amigo del Agregado cultural de la Unión Soviética en Bogotá. Siete décadas después, los tres determinadores siguen escondiendo su responsabilidad en este crimen, que partió en dos la historia nacional.

Los cargos por los que le quitaron la vida a Gaitán fueron pocos: denunciar la antidemocracia, la represión y la corrupción de la oligarquía, y estar próximo a ser elegido presidente. En sus propias palabras, esta era su crítica.

"La democracia presupone la selección en los regímenes representativos; y nosotros estamos operando una selección a la inversa. Los más incapaces, los más ineptos, los más ignorantes, los más corrompidos, han desalojado de la política a los altos valores. Y esta inversión moral tiene que reventar por alguna parte, tiene que parar en alguna cosa... Así nacen las revoluciones; y puestas en marcha nadie las ataja".

Luis Carlos Galán recorrió un camino semejante al de Gaitán. Desde 1.979 abandonó el Partido Liberal, en rechazo a la hegemonía que las mafias habían logrado a su interior. Regresó a él, 8 años después para convertirse en su candidato presidencial, tras pactar con los clanes mafiosos. Acuerdo que no fue suficiente, para que lo asesinaran el 18 de agosto de 1.989, nueve meses antes de que fuera elegido presidente de Colombia.

El de Gaitán y el de Galán fueron crímenes de Estado, tanto por la participación de altos funcionarios en el planeamiento de estos crímenes, como por la invocación





de razones de Estado para perpetrarlos.

El régimen respiró tranquilo en 1.948, al eliminar un riesgo llamado Gaitán. Y en 1.989 tras el asesinato de Galán, respiraron tranquilos los que comandan el régimen del "todo vale".

El libro de reciente aparición, "Así matamos al patrón" describe cómo el sucesor de Galán enseguida se alió con las narco mafias y con los Estados Unidos, para eliminar a Pablo Escobar. Alianza que sirvió de base para desarrollar el paramilitarismo mafioso como arma anti subversiva, con la que posicionaron el régimen del "todo vale", para que gobernara a Colombia entre 2.002 y 2.010.

Estatuas de Gaitán y de Galán podrán hacerse todavía una que otra, pero la verdad sobre cómo el régimen elimina a quienes considera un riesgo, si hace falta que se conozca y sea elemento de análisis, para esta y las futuras generaciones, con el fin de que rechacen estas costumbres de la oligarquía y en su lugar desarrollen otras superiores por su democracia, dignidad y justicia.



MEDELLIN:... ¿Un hogar para la vida?

En Medellín la elite dominante ha venido consolidando un modelo de ciudad excluyente e intimidatorio, en connivencia con las estructuras paramilitares que tienen presencia en la ciudad, estableciendo modelos de vida básicamente desde dos espacios, uno legal, institucional, quela administración municipal actual tiene como lema hacer de la ciudad "un hogar para la vida", y el otro ilegal, pero real y violento impuesto por aquellos grupos, con la tolerancia de las autoridades.

La ciudad "un hogar para la vida" está proyectada como un gran centro de negocios a nivel internacional, para lo cual ha invertido grandes presupuestos en obras de urbanismo, configurando nuevas estructuras que sugieren que el cemento determina el desarrollo de la ciudad, con el propósito de mostrar una ciudad turística y atractiva para los negocios; es así como se aprecian obras, algunas de ellas inútiles, destacándose el Puente de la 4 Sur, el proyecto del puente de la Madre Laura para comunicar las comunas 4 y 5, las construidas en zonas de alta conflictividad como los metrocables, escaleras eléctricas de la Comuna 13, y los Parques bibliotecas, Centro de Convenciones, bellas avenidas, lujosos hoteles, elegantes conjuntos residenciales, el corredor de Carabobo desde el Centro Cultural de Moravia hasta Plaza Mayor, entre otras.

Este modelo de ciudad excluyente y arbitrario, no tiene en cuenta el interés y participación de sus habitantes, toma decisiones y las



ejecuta con prepotencia, pasando por encima de las personas de menos recursos, Imponiendo este desarrollo en los barrios y calles de la ciudad a fuerza de gases y granadas aturdidoras; así ocurrió recientemente en los desalojos por la fuerza pública en los barrios de la Comuna 3, Moravia y los predios de U de Antioquia, en la zona de Villa Hermosa, y cotidianamente con los venteros ambulantes y de manera más brutal con los habitantes de la calle.

La otra ciudad se concreta desde fuera de la institucionalidad, donde el dominio de los barrios y sus calles lo ejercen grupos paramilitares –urabeños y rastrojos- hoy en día llamados BACRIM (bandas criminales), grupos delincuenciales, combos, entre otras denominaciones, que controlan desde las zonas del centro hasta los barrios periféricos, imponiendo relaciones sociales a su antojo , actuando coercitivamente y asesinando a pobladores y líderes sociales.

Su presencia es palpable en las grandes, medianas y pequeñas plazas de vicio distribuidas en TODA la ciudad, en el cobro de "vacunas" e impuestos a negocios y hogares en nombre de "cooperativas de seguridad", en la fijación de líneas de fronteras invisibles en los barrios, en la existencia de casas de tortura reiteradamente denunciadas, entre otras actividades delictivas de aquellos grupos, con la tolerancia del gobierno.

En este panorama se mezclan realidades que se complementan, dos ciudades que van en la misma vía, igual de opresora y excluyente del grueso de la población, pretendiendo que se vea a Medellín como "la tacita de plata" que no es, mostrando ante el mundo la "cara bonita" e invisibilizando las profundas problemáticas humanitarias existentes.

El gobierno oculta y tolera la presencia de aquellos grupos delictivos que ejercen el control real en los barrios y en ocasiones actúan conjuntamente en planes y objetivos; lo más ilustrativo se presenta en el reciente Foro Social Urbano, donde para promocionar la internacionalización de la ciudad como Centro de Negocios, las autoridades dispusieron limpiar las calles de todo lo que "ensuciara el paisaje" e incomodara a los visitantes.

La limpieza se dio conjuntamente con los grupos paramilitares, en el control del negocio de las drogas en el centro de la ciudad (caso plaza Minorista, Los Puentes, avenida del Rio Medellín) y en la ocultada de los habitantes de la calle. Los paramilitares mataron a cuatro de éstos mediante un artefacto explosivo para atemorizarlos; la Policía Nacional y el ESMAD por su parte los golpeó brutalmente y encerró ilegalmente en diferentes centros de reclusión dentro y fuera de la ciudad, presentando esta arbitrariedad como un acto mesiánico, para protegerlos. ¡Vaya qué cinismo!

Este modelo de Medellín es semejante con el resto de ciudades del país, sobre todo en lo relacionado con la presencia de los grupos paramilitares urbanos.

Es imperioso reaccionar ante este tipo de modelo urbano que se está imponiendo, y urgente construir el referente urbano



de una población que supera el 75 por ciento del total del país, que se sume al movimiento político y social que lucha por los cambios que requiere el país, y por sus propias reivindicaciones, elevando la voz en contra del actual régimen y denunciar a vivo pulmón que desde diferentes ámbitos legales e ilegales, la élite dominante nos quita el derecho a la ciudad que nos merecemos.

Generalizar el movimiento de pobladores urbanos a nivel nacional con fuerza, en torno a la propuesta de ciudad alternativa y levantando como bandera la lucha de resistencia a la ciudad de las dos caras: la una, excluyente que avanza en el proceso de "internacionalización", y la otra, la que vive bajo las normas impuestas por combos en los barrios, ante la mirada ciega y los oídos sordos de las autoridades.

En contraposición a la ciudad actual toma , junto a las acciones que se desarrollan como expresión de organización y resistencia en los barrios, las conclusiones del Foro Social Urbano Alternativo y Popular, que discutió las propuestas de ciudad que resiste al modelo que nos impone legal e ilegalmente la oligarquía.

Los pobladores que están en las fábricas, colegios y universidades, los que habitan en los barrios y parques, quienes promueven el deporte, la recreación y la cultura, deben avanzar en construcción de agendas y programas propios con propuestas para construir la ciudad diferente, en un país diferente al que vivimos hoy.



Claudia Velasco

Realidad Innegable de Los Presos Políticos

Más de 9.500 presos políticos son el reflejo de una sociedad cada vez más injusta y desigual, son el resultado de la implementación del terrorismo de estado para callar el pensamiento crítico y las luchas sociales, de la represión y el empobrecimiento al cual el pueblo colombiano es sometido.

Los presos políticos son sometidos a tratos inhumanos: las torturas físicas y psicológicas son el pan de cada día en las cárceles con esto intentan quebrantar la voluntad, la dignidad, el pensamiento colectivo y crítico, son aislados de sus familias y amigos que se suman al dolor por el secuestro en el que el estado tiene a sus familiares. Los presos están siendo condenados a muerte, es una muerte encubierta, debido a la desatención sanitaria.

Hoy el país vive una crisis carcelaria, cada mes llegan a las cárceles colombianas cerca de 3.000 presos y tan solo el diez por ciento (10:%) de los reclusos sale en libertad, lo que genera un creciente desequilibrio en el sistema penitenciario.

"Actualmente el hacinamiento carcelario en Colombia alcanza el 58,3 por ciento, una cifra sin precedentes en la historia reciente del país, y en algunas cárceles llega hasta niveles del 400 por ciento", explicó el titular de la Defensoría del Pueblo, Jorge Armando Otálora Gómez. Esto debería preocupar a la sociedad entera, pues



los presos son seres humanos quienes le son arrebatados de manera arbitraria, poniendo en peligro el desarrollo de un pueblo.

La crisis carcelaria que hoy enfrenta el país se debe a un modelo económico, político y social el cual deja en la marginalidad a la gran mayoría que compone este país, esto se le suma la invisibilización de los grandes medios masivos de comunicación a una realidad que deja de manifiesto el profundo carácter de un Estado represor, que atenta contra la libertad de expresión, opinión y pensamiento de quienes lo cuestionan y combaten.

Estas alarmantes cifras dejan al descubierto el objetivo del Estado que es desarticular el movimiento social, desintegrar o desaparecer el tejido político-social que plantea un proyecto de país alternativo; por esta razón las cárceles están llenas de periodistas, sindicalistas, ambientalistas, campesinos, estudiantes, obreros y guerrilleros.

Hay que hacer conciencia de este problema que nos atañe a todos, y no solo a las madres, hijos, hermanos, tíos y amigos de los presos políticos que sufren el doloroso encarcelamiento; éste es un problema gravísimo que afecta a toda la sociedad, se está atentando contra la vida misma, contra los derechos que el Estado debe proteger…la Dignidad y la Libertad.

¡NO MÁS!
PRESOS POLÍTICOS


50 años junto
al pueblo